



Vicente de las Heras

director de Asistencia Técnica
de Robert Bosch España

vicente.de-las-heras@es.bosch.com

Necesidad de un cambio profundo en el taller diésel

Estamos viviendo un momento de cambios. Quizá podemos hablar de crisis o de oportunidad, pero lo que tenemos claro es que estamos inmersos en un proceso de ajustes, motivado principalmente por la influencia negativa de la situación económica, pero también por la evolución de los productos diésel en el mercado. Esta realidad exige al taller diésel poner en marcha una profunda transformación.

Desde hace unos años vivimos lo que llamamos el "boom" del diésel, es decir, el espectacular incremento del número de vehículos diésel que circula por Europa, y en concreto en el mercado español. Esto ha generado un negocio de por sí en lo que a la diagnosis y reparación de estos sistemas diésel se refiere.



Innovación para tu vida

Sin embargo, lo que se reparaba hace unos años en el taller diésel -bombas en línea, rotativas (VP44), etc.- y lo que se está reparando o se

va a reparar en un futuro inmediato -bombas common rail (CR), inyectores CR o inyectores bombas-, no tiene nada que ver en cuanto a tiempos de reparación (mucho más cortos), precio de las piezas (mucho más económicas), etc.

También las exigencias del mercado y de los clientes están cambiando. Hoy en día se necesitan unos plazos de reparación y de envío prácticamente de 24 horas, mayor calidad en la reparación y precios mucho más competitivos. El especialista en la reparación diésel ya está trabajando bajo estas premisas o exigencias del mercado.

El taller diésel debe invertir para ser más competitivo, ofrecer más servicios al cliente y garantizar una calidad excelente en la reparación

INVERSIONES NECESARIAS. Uno de los puntos más importantes en ese proceso de adaptación a las nuevas tecnologías es, sin duda, la inversión que el taller diésel está haciendo o debe hacer en un futuro muy cercano para poder ser más competitivo, ofrecer más servicios al cliente y garantizar una calidad excelente en la reparación.

Pero no podemos hablar sólo de adaptar las inversiones, sino también de ajustar las estructuras de los talleres diésel, así como sus procesos internos de reparación. Éstos deben cambiar hacia procesos semi-industriales, para poder compensar la reducción del margen en la reparación de un componente de los llamados “modernos” (Common Rail, inyector-bomba, etc.) por la reparación de un gran volumen de ese mismo componente, consiguiendo de esta forma mayor eficiencia y sinergias en la reparación.

APUESTA POR LA FORMACIÓN. Para conseguir este cambio, debemos destacar también la importancia de la formación a todos los niveles, tanto técnica como empresarial y de orientación al cliente. En definitiva, se debe realizar una modificación que proyecte al taller especialista en la reparación de los sistemas diésel hacia una excelencia en la calidad de los servicios que ofrece y que, al mismo tiempo, genere un mayor nivel de productividad que suponga a su vez un mayor volumen de negocio.



Las exigencias del mercado obligan al taller especialista diésel a acortar los tiempos y procesos de reparación.

Bosch sigue estando al lado del taller diésel, apostando no sólo por los conceptos de reparación de los sistemas diésel, sino por la reparación de otros sistemas del vehículo y, por supuesto, por la especialización en la diagnosis de los talleres diésel, que les permite ir incorporando nuevas vías de negocio e ir compensando otras áreas o actividades que se dejan de realizar por los ciclos de vida de los productos. ◀